Al-Islam.org
Ahlul Bayt Digital Islamic Library Project
Published on *Al-Islam.org* (https://www.al-islam.org)

Capítulo 8: La Adolescencia del Profeta

Los conductores de una sociedad deben estar dotados de cualidades morales notables. Deben ser pacientes e indulgentes, fuertes y valientes, y es preciso que estén dotados de un alma grande. ¿Cómo podrían erigirse en verdaderos conductores de una comunidad hombres débiles y temerosos, que se dobleguen ante el menor obstáculo y dificultad? ¿De qué manera podrían enfrentar al enemigo y salvaguardar la integridad de su pueblo?

La valentía de Muhammad (B.P.)

En el rostro del noble quraishita se podía ya apreciar el poderío, la valentía y la firmeza. Cuando tenía 15 años participó en la guerra de Fuyyar, que se libró entre las tribus de Quraish y Hawazan. Su tarea en esos combates fue la de desviar las flechas que se dirigiesen a su tío.

Su participación en aquella batalla a la temprana edad de 15 años nos muestra su valentía sin igual, y comprendemos el motivo de las palabras del Príncipe de los creyentes (Alí Ibn Abi Talib), famoso él mismo por su valentía, quien decía: *"Cuando la batalla llegaba al punto más crucial y culminante todos, sin excepción, nos refugiábamos en el Profeta (B.P.). En esos arduos instantes era él quien se encontraba más próximo al enemigo"*.

El Pacto de Nobleza (o Justicia)

En los anales de la historia de la Meca existía un pacto que regía a la tribu de Yarjamiah conocido como Hal ful fudúl y que según el cual todos los desvalidos u oprimidos tenían derecho a ser defendidos y amparados. Los firmantes y convalidadores de dicho pacto se identificaban con el apelativo de Fadl, de allí nombres como Fadl Ibn Fudala, Fadl Ibn Hariz, Fadl Ibn Vadara, etc.

Veinte años antes de la noche de la restauración del monoteísmo (es decir: del comienzo de la misión profética de Muhammad, cuando este contaba sólo 20 años), se produjo un hecho que sería decisivo para la reimplantación del pacto que el devenir del tiempo había hecho caer en desuso.

Todo comenzó un día cuando un hombre llegó a la Meca para vender sus mercancías, que compró As Ibn Uail, uno de los más ricos y principales de la tribu de Quraish, sin pagarle la suma completa de las mismas. Aprovechaba el quraishita el carácter de extranjero (en la Meca) y por ende la debilidad y desprotección del comerciante, y su propia posición de poder por pertenecer a la tribu que tenía el control económico y político de la ciudad.

El mercader recurrió a los notables de la tribu y les pidió ayuda para recuperar sus bienes, pero nadie colaboró con él. Al no tener respuesta favorable fue hasta la cima de una montaña llamada Abu Qubais, cercana a la ciudad, y desde allí gritó exigiendo sus derechos. Todos se sorprendieron de la desazón de este hombre oprimido y tratado con injusticia.

Entonces Zubair, hijo de Abdul Muttalib y tío de Muhammad (B.P.), y algunos principales de Quraish, decidieron tomar cartas en el asunto y se reunieron en la casa de un hombre llamado Abdullah Ibn Yaz'an. El joven Muhammad (B.P.) estaba entre ellos. Se juramentaron allí los presentes, en base al antiguo pacto, a ayudar al comerciante ultrajado, fueron todos a la casa del usurpador y recuperaron las mercancías del viajero y se las devolvieron a éste.

Muhammad (B.P.) formó parte de esta asociación destinada a combatir la injusticia y proteger a los débiles y oprimidos, a lo que lo inclinaba su alma pura que odiaba la opresión y el engaño, y se enternecía ante los humildes.

Source URL:
https://www.al-islam.org/luz-de-la-eternidad-vida-del-profeta-muhammad-e-historia-de-los-or%C3%ADgenes-del-islam-jafar-subhani-10